

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTOYESCO DE LITERATURA.

NUM. 233

MADRID 29 DE AGOSTO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



### GALGO.

#### APUNTES BIOGRÁFICOS.

DIEGO VELAZQUEZ.

(Conclusion.)

No eran estos los únicos disgustos que aquejaban al chasqueado gobernador. Las reclamaciones de sus desafectos consiguieron que el almirante mandase en 21 de enero, al Ldo. Alonso de Zuazo, para que le tomase residencia; y como diese tambien que decir el nuevo juez, vino à averiguar la verdad el almirante en persona, acompañado de los odores Marcelo de Villalobos y Juan Ortiz de Matienzo, y repuso à Velazquez que habia estado suspenso en el gobierno. En este año parece que hubo sus vueltas en Sancti-Spiritus à semejanza de las famosas comunidades de Castilla, y para apaciguarlas se envió à Vasco Porcallo de Figueroa. Intimó este dentro del Cabildo à un Herman Lopez, à quien los comuneros habian hecho alcalde, que dejase la vara en nombre del emperador: su respuesta fué sacar la espada; pero se le anticipó Porcallo, y dándole de puñaladas, le quitó la vara. Prendió Porcallo alcaldes y regidores, con uno de los cuales tuvo que reñir en la misma iglesia; y secuestrados sus bienes, los remitió à Santiago al Ldo. Zuazo. (1)

Seguíase à todas estas en la corte el pleito entre los procuradores de Cortés y Velazquez. Abogaban por aquel sus prósperas aventuras, apoyadas con la música del oro que mandaba; y à este no le faltaban valedores de rica estofa, en especial el Obispo de Burgos, y presidente del Consejo de Indias, Juan Rodriguez de Fonseca, que segun fama andaba en tratos de casar una parienta suya con Velazquez. Animado éste por sus amigos de la corte, quiso dar un tiento à su fortuna, y se embarcó parà Méjico à sujetar à Cortés: pero el Ldo. Parada que con él iba, se lo quitó de la cabeza, y desandando el camino regresó à Santiago de Cuba, para nunca mas sa-

lir de allí.—En efecto; recusado como parcial el obispo de Burgos; y examinada la causa en junta particular, pudo mas el interés nacional, ó como dice el cronista Herrera, la razon de estado, que la justicia de Velazquez, y à 15 de octubre de 1522, se dió la sentencia en su contra y à favor de Cortés.

Este golpe era superior à las fuerzas del mismo Adelantado, que al despertar de sus sueños de gloria y de opulencia, se encontró con la triste realidad de la injusticia de los hombres, y tuvo que devorar el triunfo de su enemigo, hechura suya, que pudo ahogar al nacer, como à un pájaro en su huevo, y que à su pesar se habia empollado, y tendido las alas al calor vivificante de su dinero. Tantos sinsabores que juntos le acometieron en sus cuatro ó cinco últimos años, aniquilaron su fortaleza; y pasando el de 23 oscurecido, murió al siguiente de 24, aunque no falta quien diga que antes, dejando dos mil ducados para obras-pias, que el Emperador aplicó à la fábrica de la catedral de Cuba.

La losa de mármol que cubria sus cenizas, se encontró mutilada tres siglos despues en las escavaciones que se hicieron para la nueva catedral de Santiago; en lugar de conservarla como una antigualla venerable; memoria del fundador tuvo distintas aplicaciones, y ya se vió levantada à lápida constitucional en 1812, ya condenada à servir de escalon en una calle solitaria. ¡Triste emblema por cierto de la vida de Velazquez!... Mármol de buena veta, sacólo Dios de la oscuridad, é infundiéndole vida lo colocó en escelso puesto; pero su alma desvanecida con la altura, no pudo mantenerse en ella: y bajando de repente, vino à servir de escabel à otro mortal mas atrevido y de mas ingenio, que supo adquirirse fama imperecedera, y llenar con su nombre el mundo.

Habana 1838.—E.

#### REVISTA DE TEATROS.

LA FAVORITA,

ÓPERA SERIA EN CUATRO ACTOS DEL MAESTRO DONIZZETTI.

Le mos guardado silencio acerca de varias re-

presentaciones del teatro del *Circo*, por consideraciones hàcia la empresa del mismo: vamos à explicarnos en dos palabras. Despues que nuestra conciencia de críticos quedó completamente desahogada, mas claro, despues que en nuestros anteriores artículos tuvimos, si no el gusto, la independencia y buena fé necesarias para dejar consignada nuestra opinion acerca de los artistas que componian la compañía de ópera, y acerca de la empresa que la paga, creimos que era llegado el caso de conceder à esta y à aquellos una trégua honrosa: contribuyeron no poco à nuestro propósito las voces que malignamente corrian de que abrigàbamos un encono tan decidido como injusto contra el *Circo*, voces que ya hemos desmentido mas de una vez, y que nos desarmaron, por lo mismo que nos ofendieron, cuando ya teniamos escrito el juicio de la ejecucion de *Il pirata*. Suspendiendo nuestra tarea crítica, dimos una prueba de la falsedad de las acusaciones que se nos dirijieron, y no es por Dios culpa nuestra si à ella volvemos hoy lanza en ristre: dícese por uno de los empleados del *Circo* que *ya se nos ha hecho callar*: ignoramos cómo ni en qué sitio; otros profanos aseguran que la empresa del *Circo nos ha ganado*. Tocante à esto ya dijimos otra vez que *nos vendíamos muy caros*, y ahora añadimos, que ni la citada empresa ha pensado en semejante ganancia, ni nosotros tampoco: esto no es afirmar que no pudiera suceder una de las dos cosas, ó las dos.

No se crea, sin embargo, que lo que vamos à decir sobre la representacion primera de la *Favorita*, es hijo del resentimiento; estamos acostumbrados à despreciar habladurias impertinentes, incluso las del *célebre dramático* que denomina à los que dicen la verdad pura y neta *críticos de la escuela de Aben-Zaide*. Nos proponemos emitir nuestro juicio acerca de dicha ópera en pocas palabras, únicamente porque en ella ha hecho su primera salida *formal* un artista nuevo para nosotros, y porque queremos que el que se ha atrevido à asentar *que ya no escribiremos de óperas* reciba un solemne mentis....

Trastornando el orden regular de esta clase de artículos, damos principio diciendo que los coros de mugeres ó de damas, que allà se va todo, son fatales: ya estamos convencidos de que esto se mira como una cosa insignificante, y aun

(1) Copio casi al pié de la letra esta noticia, que no menciona ningun otro historiador, de los apuntes que en su historia de Cuba ha publicado en Paris don Ramon de la Sagra.

estamos tentados de aconsejar á Donizzetti que no escriba óperas con coros femeninos.

Pasamos por alto á *Ines* (señora Chelva) sin pretensiones á que nos agradezca este silencio forzado, y lo propio decimos por hoy del señor Fernandez (don Gaspar) confesando al propio tiempo que desempeñó su cometido algo mejor que otras veces.

El señor Santarelli estuvo bastante regular en la parte de *Baltasar*; caracterizó el personaje que representaba y cantó con afinación, pero el final del segundo acto requiere una voz de mayor vibración que la suya, así como el carácter altamente dramático del superior de los monges compostelanos pide de justicia mas animación, mas gravedad, mas compostura y mas aplomo.

El señor Alba (*Alfonse XI*) acomete con furia todo lo que canta; ya lo hemos dicho otra vez, es un torrente de voz ó una voz-torrente que se precipita con terrible estruendo en los pobres oídos de los mismos que cuando acaba una *cavaleta* no pueden menos de aplaudirle. Tuvo el señor Alba momentos felices en la *Favorita*, y los tendrá siempre que quiera, porque posee facultades muy buenas, ya que no la necesaria instrucción musical; canta con todo su corazón, y esto vale en las tablas algo mas de lo que muchos creen. Se le fue una nota alta, que hirió bien al pronto, y se le fué, porque se empeñó en sostenerla con esa fuerza de trombon en *fortissimo* que le cuesta tanto trabajo abandonar. Hablamos así del señor Alba, por lo mismo que conocemos el gran partido que puede sacar de su voz, por lo mismo que no queremos contribuir á que se vicié.

La señora Gariboldi (*Leonor*) estuvo felicísima; amorosa con Fernando, altiva con Alfonso, desesperada en el claustro.... Se nos ocurre asegurar (esto no pertenece al arte) que la señora Gariboldi en medio de su dolor y de sus lágrimas nos pareció un hermosísimo novicio. Atacó todos los puntos bajos con notable limpieza y sonoridad, sobresaliendo principalmente en la *cavaleta* del *duetto* final de la ópera.

Así como en los buques de guerra el oficial de mayor graduación salta el último al bote, en señal de honor, así hemos querido dejar el último al señor Marchetti (*Fernando*) no precisamente por su graduación en el *Circo*, sino porque como *dibutante* en Madrid merece los honores de la *Favorita*. Mucho sentimos vernos en la precisión de decir que no es el señor Marchetti el tenor que puede alternar con el señor Sínico: no le culpamos, pero sí á la empresa que nos ha hecho pasar un mal rato, pudiéndonos lo evitar.

No negamos al señor Marchetti un buen método de canto, ó como se dice ahora, una buena escuela; pero esto es poco cuando no hay facultades y en este caso se encuentra el nuevo tenor: apunta las notas altas, pero se quedan en apuntación, porque carece de aliento para sostener una *minima* en *andante*, sin ahogarse. Su voz se despega, carece absolutamente de vibración y de atractivo, y ni la fuerza necesaria tiene para quedar al menos airosa en los finales: estuvo desgraciado este cantante en toda la representación, aunque debemos hacerle la justicia de decir que en el cuarto acto, y particularmente en el *duetto* final con *Leonor* se portó mucho mejor que en los anteriores.

Una advertencia á la mayor parte de los cantantes y concluimos: es de muy mal gusto y de

muy mala educación el volver las espaldas al público cuando se concluye aquella parte de *cavaleta* en que el artista descansa y es reemplazado por la orquesta ó por los coros: casi todos ejecutan este movimiento de un mismo modo, disimulándolo con ponerse á mirar asombrados á los bastidores, aun cuando por ellos nadie deba llegar á perturbarles.

Otra; recomendamos al señor Alba que no estire tanto su brazo derecho y el dedo índice, en todos los finales de todas las frases, y á los coros que no siempre ocupen el teatro en correcta formación, á menos que no salgan de soldados con arma al hombro: esto se entiende con el director de la parte escénica.

Otra; entre los mojes de Santiago de Compostela habia en el siglo XIV *novicias*: no lo decimos por las vocecitas de coro, sino por los hábitos que las cubrían. ¿Quién hubiera sido fraile en el siglo XIV!

Nota. El público aplaudió con justicia la decoración del *Jardín de doña Leonor de Guzman*; nos agrada sobremanera. No así los bailes que estuvieron fríos y monótonos hasta dejarlo de sobra, advirtiendo que Donizzetti no señala mas que uno en su *partito* y la empresa del *Circo* nos regaló dos, por aquel principio de que *al que no quiere caldo, taza y media*.

ABENZAIDE.

Se ha leído en el teatro de la Cruz uno de estos últimos días *La Gran Comedia del Caballo del Rey Don Sancho*, original de don José Zorrilla: creemos que en su representación será de muy buen efecto.

## EL RETRATO.

Hacia algunos dias que los parientes de Eulalia la miraban con atención y hablaban en secreto. Ella habia podido oír la palabra *proyectos*, y á la edad de Eulalia esta palabra pronunciada con misterio, se traduce facilmente: *proyectos de casamiento*. Fácil es conocer si esta jóven estaria atenta á todo lo que pasaba en su casa.

Eulalia, sin saber nada, habia sido vista en el teatro por su amante el joven capitán Saint-Clair, quien se habia enamorado perdidamente de ella. ¿Por qué no se habia querido hablar á la jóven de este negocio, en la cual era tan interesada?

Vedlo aqui: discutíase sobre el dote de la futura, y ya se sabe que estas discusiones retardan los casamientos y han descompuesto un gran número. ¿Qué tiene él? ¿qué tiene ella? son preguntas á las que no se responde tan pronto como á las de corregidor y cura.

Entretanto Eulalia sabia que su amante, cuyo nombre ignoraba, acababa de llegar á la casa. ¿Por qué? decía: ¿No podré yo verle? ¿Solo es invisible para mí? El me ha visto, dicen; y ¿por qué no he de verle yo? ¿Esto no es natural ni justo? ¿Si será rubio? ¿Si será moreno? ¿No es ningún monstruo sin duda con quien me van á casa? Hablando de esta suerte Eulalia recorria los aposentos con mucho cuidado. Creyó oír algun ruido detrás de la puerta del gabinete de su madre. La curiosidad la hizo aproximarse á una puerta de dos hojas que se hallaba un poco entreabierta. Mira y vé, en medio del gabinete, un gran cuadro de forma ovalada. Abre la puerta. ¡Oh! ¡oh! dijo: *esto no es sino un espejo*. ¡Es hermoso cristal! ¡Es hermoso marco!

Eulalia se aproximó á mirarse en el espejo, pero en lugar de su imagen vió la de un jóven y

hermoso militar. ¡Ah! ¡Si será, dijo, el retrato de él!

En efecto, era él. El casamiento se efectuó, y Eulalia reconoció muy pronto que el retrato era verdadero.

M. DE M.

## CRONICA ESORANCOERA.

PARIS.—Siguen representándose con buen éxito las óperas *Edipo en Colonia*, la *Perí*, la *Juive* y el *Guillermo Tell*, con esta última ha hecho su nuevo *debut* Duprez, que ha estado mas sublime que nunca; Barrohet, Mad. Dorusgras, Mad. Levasseur se han hecho aplaudir con estrépito.—En el Gimnasio de los niños pasage de la ópera, se prendió fuego en el escenario el cual ha sido completamente incendiado.—La ópera *don Sebastian* se ha puesto en ensayo: las decoraciones y trajes se dice serán lo mejor que hasta ahora se ha visto.—Tambien se ocupa la administracion de la ópera, de volver á poner en escena *Los Mártires*, de Donizzetti.—El conservatorio de música ha celebrado el gran concurso anual de la distribución de premios, con la solemnidad que tiene de costumbre: la concurrencia ha sido numerosísima.—Mercadante acaba de ser nombrado por el rey de Nápoles, director general de todos los teatros de aquella capital.—El tenor que ha hecho las delicias del público de Viena, es el famoso Moriani.—Han recibido el nombramiento de socios extranjeros de la Academia real de bellas artes de Berlin, los señores Ingres, Enrique Dupot, Rossini y Kastner.—En Italia acaba de morir el 29 del pasado julio el distinguido artista de canto, el aplaudido tenor Domingo Reina; los honores fúnebres que se le han hecho en Milan, han sido dignos de la gran comunidad filarmónica que tomó parte en su entierro.—El modelo para el monumento de *Beethoven*, hecho por el escultor *Hahnel* de Dresde, ha sido reconocido por el diputado profesor *Kin* de Berlin, el cual manifestó ser exacto á *Beethoven*. El escultor *Dralhe*, poseia la máscara de *Beethoven*, y este le prestó al señor *Hahnel*: el monumento se erigirá el año 1844; en el cual se colocará la estatua de bronce del célebre compositor.

DRESDE.—La gran fiesta anunciada tanto tiempo hace, ha empezado el 12 de julio en esta capital. La víspera y la antevíspera ya estaba en comición Dresde. El primer día de la fiesta se ha celebrado en la iglesia de *Nuestra Señora*, que es la mayor de Dresde. Doscientos veinte cantantes estaban colocados en un escalon elevado en el coro, y en otro se hallaba la orquesta compuesta de quinientos artistas y aficionados. A las doce del día anunciaron la llegada de SS. MM. el rey, la reina y de toda su augusta familia. En aquel instante, los directores de la orquesta, M. Ricardo Wagner, maestro de capilla del rey de Sajonia, Federico Schaeider, autor de *Poratorio El juicio universal*, Reissiger y Muller, ocuparon sus puestos al frente de la orquesta y de los cantantes. Las obras que ejecutaron, son las siguientes: 1.º *Choral*, letra y música de Martini Lutero. 2.º *Requiem*, de Cherubini. 3.º *Himno*, de Reissiger. 4.º *La cena de los apóstoles*, oratorio de Wagner, escrito para esta función. Fue tanto el entusiasmo que causó, que el rey le hizo presentarse en su tribuna para manifestarle su agrado. Al retirarse los cantantes y la concurrencia, pasaron por la residencia real y dieron innumerables vivas.

I. M.

## TEATROS.

### CRUZ.

A las ocho y media de la noche.  
Segunda representación de la comedia nueva en dos actos, traducida del francés con el título de

### LA OPERA Y EL SERMON.

#### PERSONAJES.

#### ACTORES.

Sofía. . . . . Sras. Perez  
Ecolástica. . . . . Sra. Pelajo  
Florina. . . . . Lupaeta  
Caudio. . . . . Sras. Lombardia  
Alberto. . . . . Lumbreras.

Yelgoti. . . . . Lopez.  
Duperret. . . . . Aznar.  
Derour. . . . . Fernandez.  
Criado. . . . . Reyes. (D. M.)

Incompleto de baile nacional.  
En seguida se pondrá en escena la pieza nueva, de caracter andalúz, en un acto y en verso, titulada:

### CASADA, VIRGEN Y MARTIR.

#### PERSONAJES.

#### ACTORES.

Pepa. . . . . Sras. Flores.  
Rosendo. . . . . Sras. Caltañ. (D. V.)

Lopez.  
Aznar.  
Fernandez.  
Reyes. (D. M.)

Curro Centellas  
Tio Cantones.  
Galtel.  
Pamplinas. . . . .  
Alguacil. . . . .  
Majo T. . . . .  
Idem. 2.º . . . . .

Lumbreras.  
A cona.  
Torroba.  
Fernandez.  
Spautoni.  
Reyes. (D. M.)  
Galtañ. (D. H.)

Terminando la función con baile nacional.

### PRINCIPE.

Hoy no hay función.

### CIRCO.

A las ocho de la noche.  
Segunda representación de la

### FAVORITA.

Opera seria en 4 actos del maestro Donizzetti.

IMPRENTA DE BOIX.